

TEMAS ESPECIALES

LOS MERCADOS REGIONALES EN CHINA: POSIBILIDADES PARA AMÉRICA LATINA

*Carlos Juan Moneta**

PROPÓSITOS DE ESTE TRABAJO

Tanto Argentina como otros países de la región intentan aumentar su comercio con China Popular. Entre muchos otros factores a tener en cuenta, cabe destacar la importancia que asume incrementar nuestro conocimiento de las distintas regiones en que puede dividirse el país. La mayor parte de ellas —dada su dimensión territorial y población— representa el equivalente a un Estado-nación de dimensión mediana, ubicado en un estadio diferente de desarrollo. Esa diversidad permite, en principio, elegir estratégicamente la contraparte que se considere más conveniente y viable para establecer vínculos económicos y de cooperación.

En ese contexto, se procurará examinar: a) la evolución de las economías regionales; b) las perspectivas del sector agroalimentario, tomando en cuenta sus posibilidades de crecimiento en los principales rubros de producción e importaciones, por ser este sector un área de particular interés para nuestras exportaciones; c) el papel clave que realizan las comunidades chinas de ultramar en el comercio y las inversiones externas. Estas comunidades de negocios pueden desempeñar un importante papel asociativo para llevar adelante emprendimientos tanto en China como en la región de Asia del Pacífico.

REGIONES Y MERCADOS EN CHINA: UNA VÍA PARA EL CRECIMIENTO Y LA INSERCIÓN EXTERNA

China Popular posee una superficie de 9 600 000 km² distribuidos en 31 provincias, regiones autónomas y grandes municipios, cuya población varía entre aproximadamente 2 000 000 de habitantes en la región del Tibet y más de 110 millones en Sichuan. Conviene tener en cuenta que una

* Doctor-director del Instituto de Relaciones Internacionales Asia-Pacífico, asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina, profesor de las Universidades 3 de Febrero y de Palermo.

provincia promedio alcanza un orden de 30 a 40 millones de habitantes; es decir, una población equivalente a la de nuestro país. Por tanto, una estrategia de inserción en China Popular para un país mediano, como es el caso de Argentina, debe de tener en cuenta, para su posicionamiento, entre otros factores, los problemas de escala. De igual manera, se necesita contar con un conocimiento profundo de las características de cada uno de esos mercados. En la múltiple constelación de factores de carácter político, jurídico, financiero, comercial, logístico, tecnológico, cultural, productivo, de comunicaciones y transporte con los cuales es necesario contar, esta sección se limitará a presentar, de manera esquemática, algunos de los elementos vinculados a los rasgos que asumen la localización espacial y la estructura económica de las regiones chinas. Se alienta la esperanza que su conocimiento contribuya al diseño y realización de actividades comerciales y de cooperación con China Popular.

LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO CHINA: BASES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA GRAN POTENCIA

El examen de la evolución de las regiones chinas requiere considerar su papel en la estrategia global de desarrollo del país y el de gran potencia que desea ocupar en el mundo. China Popular —a diferencia de muchos de los países latinoamericanos— posee y lleva sistemáticamente a cabo una estrategia de crecimiento a largo plazo. Tres ejes se destacan en esa estrategia: a) la búsqueda de soluciones a un problema que se trasmite desde tiempos inmemoriales: las contradicciones que surgen entre la necesidad de contar con una conducción centralizada y la existencia de un país-continente, que presenta una distribución muy desigual de los recursos naturales susceptibles de ser explotados y de la distribución geográfica de su población (por ejemplo, 66 % de los habitantes está concentrado en el 22 % de su territorio). En suma, vastos espacios organizados y regidos con criterios de creciente autonomía relativa (ver Mapa 1); b) su empeño en mantener una política de desarrollo independiente, en lo fundamental basada en sus propias fuerzas, y c) la decisión adoptada y puesta en marcha, mediante las grandes reformas económicas introducidas en la década del 80, de lograr —de manera gradual y según su propio ritmo y modo de crecimiento— una inserción plena y fructífera en la economía y la política mundiales.

CENTRALIZACIÓN/DESCENTRALIZACIÓN

Con respecto al primer punto, los problemas que requieren solución son múltiples. En ese contexto, se destaca el desafío de alcanzar un crecimiento relativamente equilibrado del conjunto regional. Éste debe satisfacer las necesidades sociales y contener de manera positiva el potencial de autonomía que pudiera caracterizar a ciertas minorías étnicas. La política de gradual liberalización del sector agrícola puesta en marcha en 1978, así como las medidas anunciadas con posterioridad relativas al sector industrial, están orientadas en ese sentido, con el propósito de acelerar el



Mapa 1. La dinámica regional china

desarrollo de las provincias del interior que se hallan en condiciones de neto desequilibrio frente a la dinámica industrial de la zona costera. A partir de un fuerte incremento de las inversiones en infraestructura en las provincias del interior y la creación de oportunidades más atractivas para la inversión externa, se procura obtener un aumento del ingreso de los campesinos y el desarrollo de los sectores agrícola e industrial.

En forma coherente con lo anteriormente señalado sobre el gradualismo, cabe señalar que el enfoque que predomina privilegia las experiencias piloto. Los cambios estructurales buscados se experimentan primero en pequeña escala, en ciudades y provincias determinadas, de manera de incrementar el conocimiento de sus potenciales efectos sobre el ritmo general de crecimiento del país. Tras evaluar los resultados, se procede a extender la acción al resto de las regiones.

HACIA UNA POLÍTICA DE DESARROLLO INDEPENDIENTE

El propósito de mantener una política de desarrollo autónomo y de alcanzar una inserción internacional beneficiosa, se materializa en múltiples planos y acciones. La política financiera logra, pese a una devaluación importante a mediados de la década, mantener al yuan en valores adecuados, superando la crisis financiera asiática de 1997-1998. Se efectúa, asimismo, una reforma del sistema financiero que incluye un gradual incremento de su apertura y transparencia. También se avanza en la modificación del régimen jurídico y en la introducción de profundos cambios en la política agrícola.

Cabe señalar otras medidas: La apertura del comercio externo; el desarrollo tecnológico; una selectiva búsqueda de inversiones externas (para

la cual se convoca a los principales grupos corporativos internacionales, dando preferencia a los de alta tecnología); un gigantesco esfuerzo en el campo educativo —incluye el envío de miles de estudiantes al exterior para formar cuadros de gestión modernos y la creación de nuevas universidades e institutos—; el mantenimiento de un centenar de grandes corporaciones chinas que se intenta adaptar a las actuales condiciones del sistema económico internacional bajo el control del Estado y la puesta en marcha de una política de vinculación y cooperación económica, que tiene en cuenta además de los países desarrollados, las restantes regiones en desarrollo. Estas líneas de acción corresponden a algunos de los procesos más importantes que caracterizan la pujante transformación del país.

China Popular a principios del tercer milenio (ver Cuadro 1), incorpora la modernización y el mercado bajo las pautas de un proyecto nacional.

CUADRO 1

CHINA 1998-2003: ALGUNOS INDICADORES DE CRECIMIENTO

	1998	1999	2000	2001	2002*	2003*
Crecimiento del PIB anual en %	7,8	7,5	8,0	7,3	6,8	7,2
Evolución del PIB p/cápita en US\$	758,2	787,4	853,2	907,1	961,7	1029,0
Evolución del PIB, totales (en miles de millones US\$)	946,3	991,4	1 080,0	1 157,3	1 236,0	1 331,6

Fuente: Basado en datos de Goldman & Sachs, 5/02.

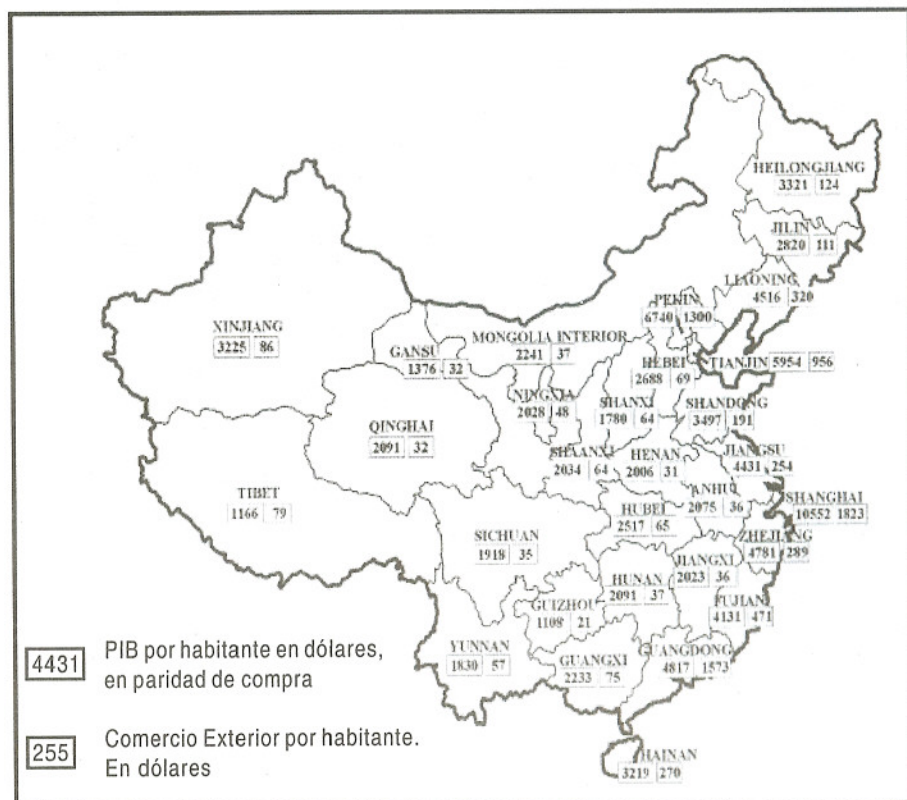
Aclaraciones: * datos estimados.

PERFILES DIFERENCIADOS DE LA DINÁMICA DE CRECIMIENTO DE LAS PROVINCIAS CHINAS

A fines del siglo xx, si se tienen en cuenta los grandes agregados del producto interno bruto (PIB) a nivel provincial, China Popular (ver Cuadro 2) aún presentaba una imagen dicotómica, caracterizada por un amplio espacio occidental, poco desarrollado y poblado, y un área oriental costera más rica e industrializada. Ambas quedan divididas a lo largo de un eje hipotético que corta en dos al territorio chino. Este eje estaría ubicado entre la provincia de Heilongjiang y la provincia de Yunnan (ver Mapas 1 y 5).

Sin considerar una profunda asimetría de ingresos existente entre la población urbana y rural (ver Cuadro 2), cabe señalar que esa hipotética división distorsiona la situación real, ya que si se estima el consumo por habitante (Cuadro 3) y la capacidad de compra con que cuenta cada provincia según su población (Mapa 2), surge que en el sector occidental varias de ellas se hallan en mejores condiciones relativas —en términos de capacidad adquisitiva por habitante— que algunas del sector costero¹ (ver Mapas 2 y 3).

¹ World Bank: *China 2020*, Ch. 1; A. Fur, P. Gentelle et T. Pairault: *Économie et régions de la Chine*, Colin, Paris, 1999, Ch. 2.



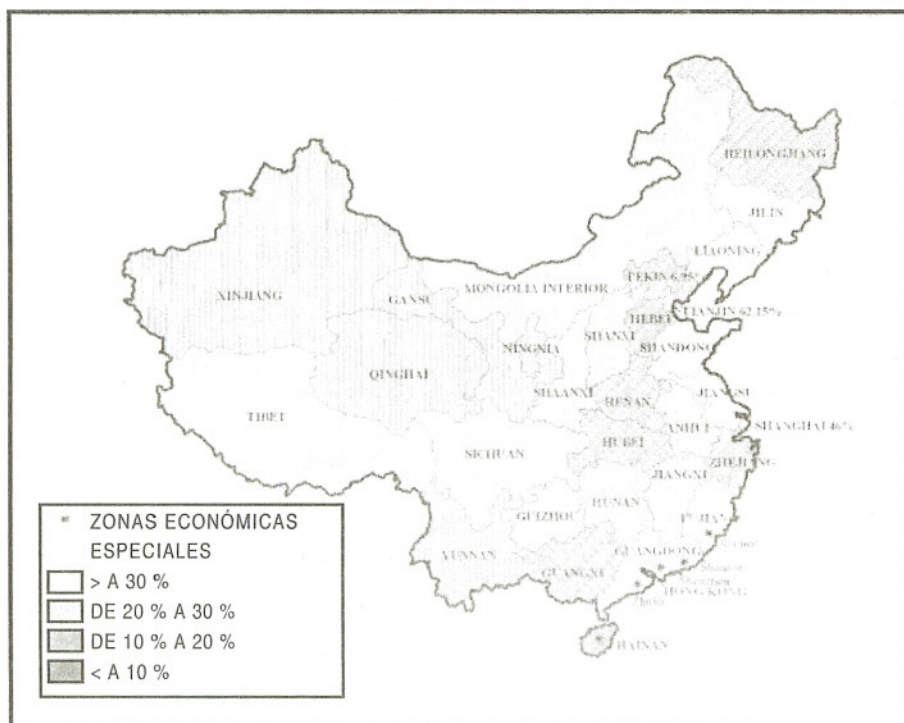
Mapa 2. China: Distribución provincial del PIB por habitantes en paridad de compras (en US\$) y comercio exterior por habitante (en US\$, 1995)

Fuente: China Statistical Yearbook y documentos del Banco Mundial.

Esta apreciación, de carácter cualitativo, resulta importante, porque contribuye, en principio, a identificar la evolución potencial del nivel de vida de cada provincia. El Mapa 2 indica el PIB por habitante (calculado en paridad de compra) para cada provincia y el comercio exterior que les corresponde por habitante. El Mapa 3 señala la contribución del capital extranjero al comercio exterior que corresponde a cada provincia.

La introducción de criterios de cálculo relacionados con el poder de compra muestra una distribución relativa de capacidades muy distinta a la que se maneja comúnmente. Así, China podría dividirse en grupos de distinto nivel de desarrollo relativo (ver Cuadro 3 y Mapa 2). Un primer grupo estaría compuesto por aquellas de desarrollo relativamente más elevado: (por ejemplo, Liaoning, Fujian). Un segundo grupo incluiría aquellas de desarrollo medio: (por ejemplo, Hunan y Mongolia) y, por último, las de desarrollo muy débil: (por ejemplo, Henan, Gansu, Tibet).

Expresado en otros términos, alrededor de 1997, China tenía un poder de compra del orden de 2 250 dólares para más de la mitad de su población, mientras que los municipios de Shanghai, Beijing y Tianjin disponían de



Mapa 3. Contribución de las empresas de capital extranjero al comercio exterior de las provincias chinas (en %, 1995)

Fuente: China Statistical Yearbook y documentos del Banco Mundial.

CUADRO 2
CHINA:
REGIONES COSTERAS Y DEL INTERIOR:
SHANDONG Y SICHUAN
(mediados de los 900)

	Región costera SHANDONG	Región Interior SICHUAN
Superficie (km ²)	153 000	566 000
Población (millones)	87	113
Tasa de crecimiento (%)	3,4	9,9
Población activa (%)		
Primaria	54	63
Secundaria	25	16
Terciaria	21	21
Producto indust./hab. (yuan)	9 714	3 908
Consumo/hab. (yuan)	1 527	1 261

Fuente: China Statistical Yearbook, 1996.

CUADRO 3

CHINA: CONSUMO POR HABITANTE Y POR REGIONES, 1995 (EN YUAN)

Jerarquía	Provincia	Consumo. / hab.	Jerarquía	Provincia	Consumo / hab.	Jerarquía	Provincia	Consumo / hab.
1	Guizhou	942	11	Sicuan	1 261	21	Jilin	1 872
2	Gansu	1 507	12	Guangxi	1 314	22	Jiangsu	1 926
3	Henan	1 034	13	Ningxia	1 355	23	Zhejiang	2 249
4	Tibet	1 110	14	Mongolia	1 387	24	Fujian	2 320
5	Jiangsi	1 182	15	Hunan	1 408	25	Heilongjiang	2 334
6	Shaanxi	1 208	16	Qinghai	1 445	26	Liaoning	2 397
7	Shanxi	1 250	17	Shandong	1 527	27	Beijing (ciudad)	2 505
8	Anhui	1 254	18	Hubei	1 527	28	Guangdong	2 699
9	Hebei	1 258	19	Xinjiang	1 649	29	Tianjin	2 720
10	Yunnan	1 261	20	Hainan	1 819	30	Shanghai (ciudad)	5 343

Fuentes: *China Statistical Yearbook, 1996*.

Aclaraciones: El consumo medio chino en 1995 era de 1 620 yuan.

un poder de paridad de compra superior al doble de la media nacional, que era de 3 025 dólares en ese momento.² En este contexto, dos tercios de la población de las provincias tiene un nivel potencial de calidad de vida inferior al poder de compra de la media china. Así, podría compararse el nivel de vida del municipio de Shanghai con el de Corea del Sur y Chile, mientras que la provincia de Guizhou podría estar en el rango de Zambia, y la provincia de Liaoning, en el de Corea del Norte.³

Puede observarse entonces que China no ha alcanzado aún el estadio de economía plenamente integrada. Una representación más adecuada corresponde al de un mosaico de economías provinciales, urbanas y regionales provistas de recursos y ventajas comparativas diferentes, que enfrentan significativos obstáculos —a los cuales las autoridades chinas están prestando particular atención— para constituir un tejido interactivo más armónico y equilibrado. Esta visión de economías diferenciadas debe tomarse en cuenta para la elaboración de estrategias de inserción en los mercados de ese país.

El segundo factor al cual cabe prestar atención es la medida en que distintas evoluciones posibles de la situación actual pueden modificar la participación de China en la división internacional de trabajo. Debe de considerarse que las diferencias regionales observadas permiten, hasta cierto

² *Statistical Yearbook of China*, Beijing, varios números; A. Fur, P. Gentelle et T. Pairault: *Économie et régions...*, ob. cit., Ch. 2 y Comisión del Plan Estatal: *Zhongguo diqu jingji fazhan baugao* (1996, nianjuan). (Informe sobre el desarrollo económico regional en China, 1996, Beijing, 1997.)

³ *Ibíd.*

punto, establecer alguna división del trabajo interna entre las regiones del interior y las costeras, tendentes a impulsar una diversificación de las exportaciones a favor de productos más complejos, declinando la presencia de aquéllos de mayor intensidad de mano de obra. No obstante, la diversidad regional en China Popular presenta una fuerte limitación al movimiento interno de los factores, dado el elevado costo de los transportes y las disparidades regionales en términos de regulaciones locales.

CUADRO 4
CHINA: DISTRIBUCIÓN ESPACIAL
DE LA POBLACIÓN Y DEL PRODUCTO INDUSTRIAL
(%), 1952-1995

	Período	Beijing, Tianjin y Shanghai		Áreas costeras				Áreas del interior	
				Otras regiones costeras		Total áreas costeras¹			
		Población	Potto. Industr.	Población	Potto. Industr.	Población	Potto. Industr.	Población	Potto. Industr.
Período	1952	2	27	38	41	40	68	60	32
Maoísta	1973	3	27	37	37	40	64	60	36
Período	1983	3	29	35	39	38	58	62	42
de Reformas	1995	3	10	34	54	37	64	63	36

Fuente: Estimaciones realizadas a partir de fuentes estadounidenses y chinas; entre ellas, *China Statistical Yearbook* (varios años) y *L'Espace Asie-Pacifique*, Bréal, París, 1997.

Aclaraciones: ¹ Liaoning, Hebei, Shandong, Jiangsu, Zhejiang, Fujian y Guangdong.

Esta situación conduce a poder distinguir tres tipos de economía: las regiones costeras, de alto crecimiento; las regiones emergentes del interior, y las regiones más subdesarrolladas, también ubicadas en el interior. Cada una de ellas posee una diferente dotación de recursos naturales, factores de producción y tecnología (ver Cuadro 4). A modo de ejemplo, las regiones costeras más dinámicas del sudeste se enfrentan ya con el problema de un incremento de los costos de mano de obra y resultan más sensibles a las presiones a favor de incrementar la intensidad de la presencia del capital y la complejidad de las actividades de producción y exportación. Por el contrario, las regiones interiores donde, como se ha señalado, el ingreso por habitante es más reducido, continúan proveyendo productos de fuerte intensidad en recursos naturales y mano de obra a las regiones costeras.

En el ámbito dado por la búsqueda de un desarrollo equilibrado del conjunto nacional, las provincias más ricas deben ayudar al crecimiento de las más pobres. Así, por directivas precisas del gobierno central, la ciudad de Shanghai, por ejemplo, estaba obligada a ceder un porcentaje de sus beneficios (del orden del 20 % y el 30 %, según los casos) a provincias del interior de menor desarrollo. Estas transferencias de recursos tienen por

destino elevar la escala de producción, permitiéndoles a las provincias más postergadas brindar servicios con mayor valor agregado.⁴ De esta manera, los cambios y la intensificación del comercio interregional en China contribuyen, a partir de la diferenciación de las economías regionales, a incrementar la complejidad de los productos que van a tener su base de exportación en las regiones costeras.

LA IMPORTANCIA DE LAS ZONAS DE DESARROLLO ECONÓMICO-TECNOLÓGICO (ZDET) Y LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES (ZEE)

La creación de las zonas económicas especiales responde al propósito de contribuir a la introducción e implantación en China de tecnologías de punta y de las últimas técnicas de gestión; se inscriben en el ámbito de las experiencias piloto realizadas por el Estado en colaboración con empresas extranjeras. Estos desarrollos han permitido a la economía china incorporarse de mejor manera a la división internacional del trabajo y adquirir crecientes condiciones de competitividad en el mercado internacional.

En 1980 se crearon cuatro ZEE —Shenzhen, Xiamen, Zhuai y Shantou— y la quinta en la isla de Hainan (ver Mapa 3) en 1988. Por ejemplo, la zona de Shenzhen, adjunta a Hong Kong, constituye un núcleo de las inversiones extranjeras focalizadas en el sector de montaje de componentes eléctricos y electrónicos. Se cuenta allí con la presencia de importantes empresas japonesas (por ejemplo, Sanyo, para el montaje de aparatos de radio y semiconductores, Hitashi, dedicada al ensamblaje de tubos catódicos para televisión), y sociedades europeas y americanas. Estas firmas tienen contratos de intermediación y de maquila con empresas locales en las zonas contiguas rurales; de esa manera se incorporan zonas de influencia de este centro a la cadena productiva.⁵

La política inicial china de creación de zonas económicas especiales en el sur y en la zona costera a mediados de los 80, se extendió a 14 ciudades de esa área. Las zonas de desarrollo económico y tecnológico (ZDET) que se crearon a partir de la experiencia alcanzada con la ZEE, han contribuido a acelerar la política china de apertura de su mercado, mientras generan polos de atracción para la inversión extranjera. En tanto, la ZEE tiene por propósito construir nuevas ciudades y centros, las ZDET procura el desarrollo de una zona industrial situada en una ciudad costera. Asimismo, mientras que una ZEE se localiza en una zona subdesarrollada pobremente equipada, tanto desde el punto de vista industrial como tecnológico, las ZDET se ubican en zonas ya desarrolladas, con un nivel de equipamiento industrial y tecnológico considerable y un peso económico mayor. Tal es, por ejemplo, el caso de las ciudades de Shanghai, Tianjin, Guanghou,

⁴ Reuniones mantenidas por el autor de este trabajo con el Viceintendente de la ciudad de Shanghai y su equipo de asesores, China, Julio, 1999.

⁵ Yoshitomi Masaw: "Avantage comparatif de l'industrie manufacturière de la Chine au XXI siècle", en *La Chine au XXI siècle*, OCDE, Paris, 1996, Section VI.

Dalian y Qingtao. Por último, mientras las zonas económicas especiales gozan de un régimen fiscal privilegiado para las empresas allí radicadas, que comprende no sólo las actividades industriales, sino también el comercio y los servicios, en las zonas de desarrollo económico-tecnológico no se asignan ventajas fiscales a las empresas manufactureras de origen extranjero.⁶

A este escenario debe agregársele ahora una pujante generación de nuevas zonas, organizadas cada vez con más amplia cobertura geográfica por las comunidades locales del interior de China. A partir de 1985 se organizaron las primeras nuevas regiones (por ejemplo, Delta del río Yangtze), permitiéndoles ofrecer incentivos especiales. A partir de cierto grado de autonomía concedido por el gobierno central, a lo largo de la década del 90, muchas capitales de provincias y distintas ciudades pequeñas y medianas, junto a sus zonas de influencia rural, ofrecen ventajas fiscales y de otro tipo a las inversiones extranjeras, con condiciones más favorables que las tasas promedios de las zonas costeras y las que rigen en el orden nacional.

Ya a fines de los años 90 existían aproximadamente 10 000 zonas de desarrollo,⁷ de las cuales una ínfima parte estaba aprobada oficialmente. Más allá de su dudoso *status* legal, este fenómeno señala con claridad el espíritu que reina, en favor de la atracción de IED y del desarrollo del *hinterland* chino.

A este dinámico cuadro deben agregarse los parques de desarrollo industrial de alta tecnología que también comienzan a instalarse a principios de la década del 90. El propósito de estas tecnópolis es contribuir a generar una mayor competitividad china con respecto a los países de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), aprovechando las ventajas relativas que presenta hoy este país en términos de inversión extranjera y formación de recursos humanos adecuados. Una de las principales tecnópolis se organizó en la zona de Beijing a fines de los 80 mediante la articulación de distintos centros y universidades de alto nivel, entre los cuales se encuentran las Universidades de Beijing y Quinghua y la Academia de Ciencias de China.

En la medida que sociedades chinas o extranjeras se incorporan a esas zonas y se reconocen como empresas de alta tecnología, se favorecen de regímenes fiscales equivalentes a los de las zonas económicas especiales. Una de las condiciones que deben cumplir es que un mínimo de 30 % de sus empleados debe tener diploma universitario. Otro importante factor es que las empresas de origen chino reciben aquí beneficios de régimen fiscal iguales a los concedidos en las ZEE y las ZDET a las empresas extranjeras.

A ese esfuerzo en los niveles tecnológicos y científicos de punta se suma —como ya se señalara— una mayor autonomía para generar polos de desarrollo en el interior del país. En ese contexto, las ciudades medianas y grandes cumplen un papel central, generando polos con influencia en sus regiones. Por ejemplo, la ciudad de Shenyang situada en la provincia

⁶ Ibid.

⁷ Dali Yang: *Beyond Beijing: Liberalization and the Regions in China*, London, Routledge, 1997.

de Liaoning —la ciudad más grande del nordeste de China— constituye un claro ejemplo de una zona industrial especializada en industrias pesadas de bienes de equipamiento. Habiendo constituido una zona de desarrollo de industrias de ese tipo ya en la etapa de reformas económicas del período de Mao Tse-Tung, se beneficia actualmente con la posesión de una zona de desarrollo científico y tecnológico inspirada en la existente en Beijing. En toda esa área existe mano de obra calificada, que se suma a un importante grupo de ingenieros y una dotación de miles de fábricas en proceso de reestructuración, que operan en el sector de la metalurgia, productos químicos y electrónica. Estas zonas cuentan con redes de centros universitarios de excelencia y con sociedades de capital de riesgo para suplir las necesidades de financiamiento de nuevos emprendimientos. Además, Shenyang se caracteriza por contar con establecimientos científicos, fábricas y centros de inversión chinos, a diferencia de la fuerte presencia de inversión extranjera en las zonas costeras.⁸

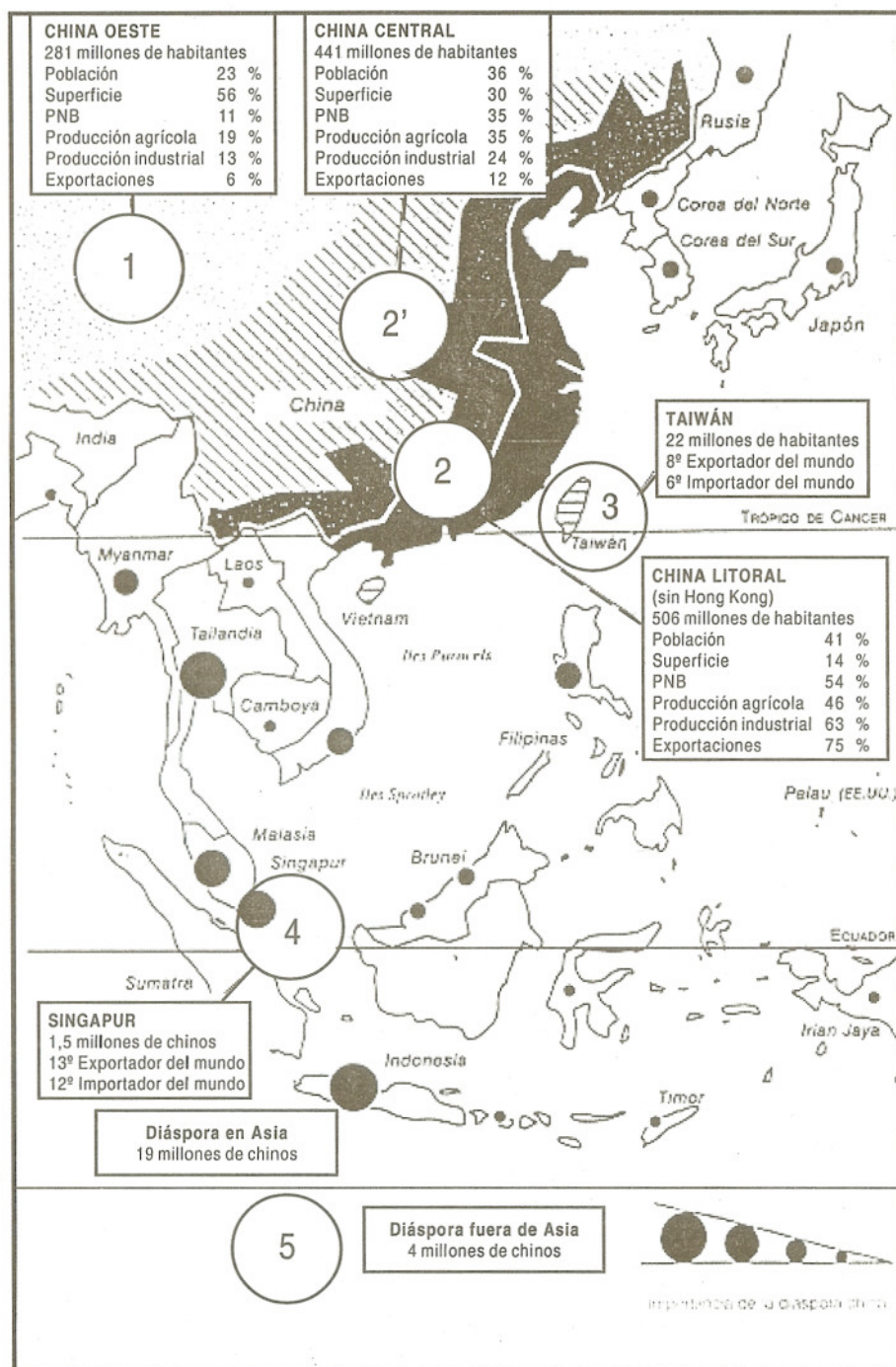
Los elementos expuestos expresan con claridad el sostenido esfuerzo que está realizando China Popular para poder contar con adecuadas bases científicas, financieras y productivas para avanzar en la producción de bienes de fuerte intensidad tecnológica, susceptibles de permitirle la exportación de productos manufacturados con pujante intensidad de capital y tecnología. De igual manera, alertan sobre las posibilidades que estos nuevos desarrollos brindan —tanto desde el punto de vista del posicionamiento en el mercado interno como para eventuales oportunidades de exportación— en el contexto de una política de Argentina-MERCOSUR de vinculación económica profunda con China, concebida para el largo plazo. Inversiones directas —aun de monto relativamente pequeño—, pero cuidadosamente seleccionadas en términos de sectores, eslabonamiento productivo y localización geográfica, pueden contribuir a establecer estrategias avanzadas para dinamizar tanto el comercio como las corrientes de inversiones mutuas.

LA ARTICULACIÓN VIRTUOSA: INFRAESTRUCTURA, RECURSOS NATURALES, REDES DE TRANSPORTE Y AGENTES ECONÓMICOS

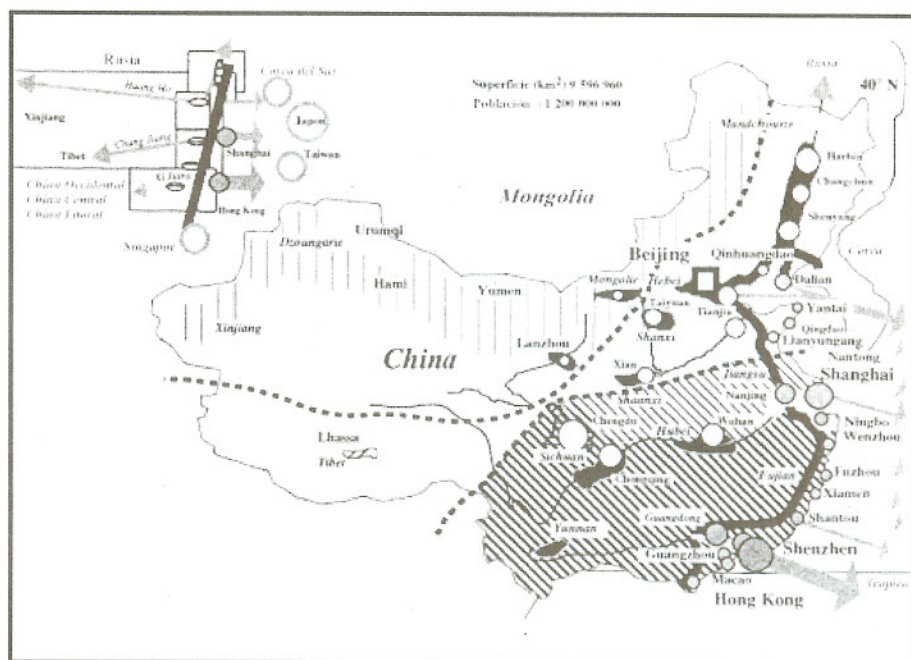
Como lo indica el Mapa 4 y se ha popularizado por vía de la literatura especializada y de los trabajos de distintos organismos multilaterales, desde el punto de vista económico y estratégico puede concebirse una Gran Zona Económica China integrada por cinco componentes: las zonas de China Oeste, China Central y China Litoral en el territorio continental chino —cada una, con distintas características económicas y niveles de desarrollo—; Taiwán y las Comunidades Chinas de Ultramar.

En ese contexto, la constitución de redes de transporte marítimo y aéreo a partir de la vinculación de las distintas zonas —en particular, las de China del Sur, con Taiwán y Hong Kong— junto con la organización de flujos de transporte que articulan las áreas del interior con la zona costera

⁸ *Ibíd* y Yoshitomi Masaw: "Avantage comparatif de l'...", *ob. cit.*



Mapa 4. La Gran Zona Económica China



Mapa 5. *Gran China: dinámica de los flujos comerciales*

Fuente: Elaborado a partir de R. D'Angio y Jacques Maudry. *Les Rivages Asiatiques du Pacifique*, Colin, Paris, 1999.

china (ver Mapa 5), da lugar a la generación de distintas subzonas de rápido crecimiento. En esas zonas se combinan capitales (generalmente aportados por empresarios y bancos taiwaneses, de países asiáticos y europeos y de Estados Unidos), tecnología y gestión (del mismo origen) con mano de obra y recursos naturales puestos a disposición por China. A modo de ejemplo: el eje Taipei-Hong Kong, vinculado por decenas de vuelos diarios, se articula con la zonas económicas especiales de Shenzhen, Shantou, Xiamen, Zhuhai y Hainan, radicándose en esta área empresas y fuertes inversiones de Hong Kong y Taiwán. Asimismo, en la región se encuentra el rico delta del Río de las Perlas, que constituye un denso nudo de articulación con el conjunto anterior, generando una creciente integración en la zona.

Esta rica y altamente dinámica red permite operar hoy en China sobre bases muy distintas a las que condicionaban pocas décadas atrás el comercio y las inversiones. A la existencia de sistemas de transporte y comunicaciones que incrementan su eficiencia, se suma la activa presencia de una compleja estructura multinacional de relaciones interempresariales y financieras, donde se destaca el papel desempeñado por las comunidades chinas localizadas en países de Asia del Pacífico, Estados Unidos y Europa Occidental. Junto al imprescindible conocimiento de los actores y circunstancias locales, estar interiorizado del crítico papel que desempeñan estas redes y disponer de capacidad de establecer una eventual vincula-

ción con ellas, configuran valiosas ventajas comparativas para un adecuado acceso a los mercados de China.

ALIMENTAR A CHINA: UN GRAN DESAFÍO INTERNO E INTERNACIONAL

Teniendo en cuenta la estructura histórica de la economía china, era lógico que el esfuerzo inicial de reforma se localizara en la agricultura. La tradicional preocupación de los gobernantes chinos por asegurar la autosuficiencia en alimentos y mantener la estabilidad social en las áreas rurales, enfrentó decepcionantes resultados en los períodos anteriores a las reformas de 1978; se impuso la necesidad de obtener rápidamente importantes avances en el sector.

El programa puesto en marcha a partir de esa fecha contempló numerosos temas; entre ellos, un incremento de precios para los granos y la autorización para que los campesinos pudieran vender el excedente de la cuota de producción a precios de mercado. Además, el gobierno redujo la cuota de producción de grano asignada a las familias, amplió las importaciones y redujo las restricciones en el comercio interprovincial y privado. Por último, introdujo el sistema de responsabilidad para las unidades familiares que integraban las comunas que tenían asignada la propiedad de la tierra. A partir de principios de la década del 80 se permitió transferir las decisiones de producción y de beneficios del nivel de las comunas al de las unidades familiares y este factor constituyó una pieza dinámica central en el rápido crecimiento posterior del sector.⁹

Desde 1978 hasta mediados de la década del 80 se obtuvo una importante tasa de incremento de la producción de cereales: 4,7 % frente a 2,8 % en el período 1970-1978.¹⁰ A partir de esa fecha, sin embargo, la producción redujo su ritmo de crecimiento, debido a las dificultades que surgieron en distintas áreas: i) reformas introducidas en el mercado de granos; ii) cambios institucionales en el mercado de fertilizantes; iii) reducción de las inversiones en la investigación agrícola; iv) evolución de las inversiones en irrigación, y v) reclamaciones y uso diferenciado de la tierra.¹¹

Con referencia al mercado de granos, por razones de seguridad y para mantener los precios bajos y estables, el gobierno mantiene 40 millones de toneladas en carácter de reservas y 90 millones de toneladas como stocks totales. Con ese propósito adquiere cerca de las tres cuartas partes de todo el grano producido, por debajo del precio de mercado. Las provincias que tienen superávit de producción de granos necesitan mantener reservas del orden de tres meses y aquellas provincias que presentan déficits deben contar con seis meses de provisión de reservas. Estos requerimientos representan un costo de aproximadamente 85 000 millones de yuanes anuales.¹²

⁹ World Bank: *China 2020*, ob. cit., Ch. 5 y, J. Lin, J. Huang y S. Rozelle: "Food Chinese Economy. Results and Perspectives", Agricultural Economic Institute, Chinese Academy of Agricultural Sciences, Beijing, 1995 (Mimeo).

¹⁰ *Zhongguo Tongji Nianjian* (Anuarios Estadísticos de China) años 1978-1994, Beijing.

¹¹ World Bank: *China 2020*, ob. cit., Ch. 5.

¹² *Ibid.*

En relación con este punto, el Banco Mundial sugirió que el gobierno reduzca gradualmente del 75 % al 25 % sus compras por debajo de los precios de mercado, para el 2020. Esa acción, según el Banco Mundial, daría un mayor espacio a las compañías comerciales y minoristas para participar en el mercado. El Banco también propuso que se reduzcan las barreras a la importación y exportación de granos.

Con respecto a los otros factores mencionados, se sugirió mejorar la calidad y la variedad de los fertilizantes utilizados —son de producción local— e incrementar la disponibilidad de los fondos destinados a la investigación agrícola, así como que la extensión de tierra dedicada a esas investigaciones. En ese contexto, ampliar las investigaciones en biotecnología y genética, asignar los derechos de propiedad intelectual a las instituciones que llevan a cabo la investigación y ampliar la base de cuadros preparados para aplicar y difundir esas tecnologías en el ámbito rural, son algunos de los desafíos que deben superarse. En cuanto a los problemas vinculados a la irrigación, ya se conocen las limitaciones y carencias de

CUADRO 5

**ALGUNOS PAÍSES DEL ASIA DEL PACÍFICO:
INDICADORES DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS**

País	Pautas de consumo de alimentos				Población (millones)	Indicadores de comercio de alimentos			
	Calorías animales	Calorías vegetales	Ingreso p/mp (US\$)	Gastos en alimentos (%)		Importación de granos (1 000 t.)	Importación totales alimentos y agric. (millones US\$)	Exportación de granos (millones US\$)	Exportaciones totales de alimentos y agric. (millones US\$)
Hong-Kong, China	997	2282(a)	12420	29,8	6,8(f)	727	6435	91	1618
Indonesia	354	1688(e)	2841(e)	24,6	204(e)	1,9(g)	5429(d)	7,0(d)	11202(d)
Japón	625	2025(f)	29500(f)	16,0	126,0(f)	27000(e)	39000	600(e)	1600(e)
Corea del Sur	462	2591(f)	9511(f)	28,7	46,4(f)	15003	9328(f)	—	1810(f)
Malasia	543	2282(f)	3214(f)	Nd	22,7(f)	4043(c)	6196(c)	313(c)	11876(c)
Filipinas	257	1741(f)	1051(f)	46,0	74,7(f)	1000(f)	1688(f)	—	1838(f)
Singapur	Nd	Nd	24880(d)		3,1(f)	369(d)	3306(d)	187(d)	2038(d)
Taipei, China	822	2178(f)	14523(f)		22(f)	5200(f)	11606(f)	180(f)	3253(f)

Datos de año: (a) 1994

[sic] (b) 1995

(c) 1996

(d) 1997

(e) 1998

(f) 1999

agua que presentan las regiones norteñas de China (para las cuales se está llevando a cabo un importante programa de construcción de canales). Como contrapartida, en el sur se presentan los devastadores efectos de las inundaciones del río Yangtze.¹³

En cuanto a la reducción del área potencial de cultivo, se presentan problemas de degradación ambiental (por ejemplo: más de 3,7 millones de km² carecen de agua suficiente y sufren de erosión eólica). Asimismo, la modernización trajo consigo un sustantivo incremento del espacio ocupado por fábricas, áreas habitacionales, caminos e infraestructura de diferente tipo. No obstante, aún quedan aproximadamente 18 millones de hectáreas de tierras secundarias que podrían utilizarse para esos fines, pero se estima que no es dable, por el momento, esperar su incorporación.

DESARROLLO PREVISIBLE PARA EL MERCADO DE GRANOS DE CHINA POPULAR

La evolución que adopte la producción agroalimentaria de China (ver Cuadro 5) en el futuro, constituye un motivo de preocupación y de gran interés tanto para las autoridades nacionales como para los países que exportan a ese mercado. Como porcentaje de participación sectorial en el PIB, la agricultura disminuyó de 42,2 % en 1970 a 30,1 % en 1980, para finalmente alcanzar un 18,7 % en 1998. (Por su parte, la industria elevó su participación sectorial en el PIB de 44,6 % en 1970 a 55,4 % en 1998 y los servicios de 13,2 % en 1970 a 30,8 % en 1997).¹⁴ Además, la participación del sector agroalimentario en el total de las exportaciones se redujo en más de dos tercios. Asimismo, la composición del PIB se ha modificado en el sector agrícola: las oleaginosas, el algodón y otros cultivos han declinado en favor de un aumento de la participación de los cereales, la pesca y otros productos de base.

Luego de la exitosa implementación de una política de “aterrizaje suave” tras un largo período de alto crecimiento, que indujo a cierto recalentamiento de la economía, se han acelerado las reformas compatibles con la economía de mercado en distintas áreas (por ejemplo: empresas del Estado; vivienda; asistencia médica; sistema financiero). La política gubernamental tiene por propósito mantener una tasa de crecimiento anual del orden del 8 % del PIB durante los próximos años. En ese contexto, la participación de la agricultura en la economía nacional continuará disminuyendo. La tasa de crecimiento del valor agregado de la agricultura fue del 3,5 % en el 2000, representando valores cercanos al 20 % del PIB y cerca del 50 % del empleo de la fuerza total de trabajo.

A lo largo de la década del 90, las características del mercado de alimentos chino han sufrido sustantivas modificaciones. Entre ellas, cabe mencionar las siguientes:¹⁵

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Calculado según Asian Development Bank: *Key Indications of Developing Asian and Pacific Countries*, Manila (varios años); PECC: *Pacific Food Outlook, 1998-99* Singapore y, *Asian Development Outlook*, Hong Kong, 1999.

¹⁵ World Bank: *China 2020*, ob. cit., Ch. 5 y J. Lin, J. Huang y S. Rozelle: “Food Chinese Economy...”, ya citado.

CUADRO 6

CHINA: INDICADORES DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

<i>Pautas de consumo alimenticio</i>	<i>Unidades</i>	<i>1994</i>	<i>1997</i>
Calorías consumidas p/cápita	Cal/ día	2 328	Nd
Proveniente de productos animales	Cal/día	217	
Proveniente de productos vegetales	Cal/día	2 112	
Proteínas (% de calorías)	%	11,8	
Grasa (% de calorías)	%	22,0	
Carbohidratos (% de calorías)	%	66,2	
<i>Ingresos y precios de los alimentos</i>		<i>1997</i>	
Ingresos per cápita	US\$ p/per	623	
% asignado a la compra de alimentos	%	37,6	
% asignado a comer afuera	%	4,0	
Índice de precios de alimentos	1990=100	226,9	
<i>Población</i>		<i>1997</i>	
Población total	Millones	1236,3	
Urbana	Millones	369,9	
No Urbana	Millones	866,4	
<i>Infraestructura alimentaria</i>		<i>1997</i>	
Capacidad comercial	1000 t.	8 330	
Exportación de granos	1000 t.	4 170	
Importación de granos	Millones US\$	26 960	
Comercio total, productos agrícolas y alimentos	Millones US\$	15 160	
Exportaciones totales, productos agrícolas y alimentos	Millones US\$	1 974	
Importaciones totales, productos agrícolas y alimentos	Millones US\$	11 800	
Porcentaje de población con refrigerador:			
Urbana	%	73,00	
Rural	%	8,5	
<i>Importaciones de la agricultura en la economía</i>			
Agricultura como porcentaje del PNB	%	18,7	
Autosuficiencia en granos	%	100,9	

Fuente: Elaborado a partir de datos del *Pacific Food Outlook*, 1998-99, PECC, Singapur, 1999.

1) Si bien se le asigna un carácter coyuntural, desde principios de 1998 los precios de los productos graneleros en el mercado han sido más bajos que los fijados por la cuota estatal de reservas;

2) Las pautas de consumo de alimentos entre los sectores urbanos y rurales difieren sustantivamente, dada la importante asimetría de ingresos entre ambos grupos (el sector urbano gana como promedio 1,5 veces más que el sector rural). Por tanto, en las grandes urbes se consume prácticamente el doble de alimentos cárnicos y la mitad más de granos que en las áreas rurales. Así, mientras no ha cambiado el promedio de consumo de ambos tipos de alimento, en las familias rurales ha crecido el consumo de aceite vegetal, huevos, productos acuícolas y licores. Por su parte, el consumo de aves, vacunos y corderos en las familias urbanas también permanece estable. La tendencia general parece ser la de un mayor consumo de productos de mayor valor agregado, reduciéndose el consumo de granos. El Cuadro 6 ofrece un panorama de las pautas del consumo de alimentos, los porcentajes de los ingresos asignados a su adquisición y el perfil de infraestructura respectiva.

3) China ha obtenido significativos progresos en el procesamiento de alimentos (por ejemplo: alimentos enlatados; producción nacional de bebidas y de jugos frutales). A su vez, el grano forma parte, cada vez en mayor grado, de una gran variedad de nuevos productos procesados.

4) A lo largo de la década pasada se ha avanzado en la organización de mercados para la comercialización de volúmenes mayoristas de productos alimenticios (por ejemplo: granos, aceites, frutas y vegetales). Existen también ventas de alimentos a futuro en los mercados de Shanghai y Zhengzhou. El volumen de los productos agrícolas que se comercializan a través de esos mercados ha estado incrementándose anualmente en una tasa de 18 % (período 1990-1996) durante gran parte de los años 90.

Asimismo, la construcción de supermercados al estilo occidental y de cadenas de venta está alcanzando un amplio incremento en China. Junto a ellas, se ha desarrollado rápidamente la industria del frío y el procesamiento de alimentos.

5) No obstante, continúan presentándose serios cuellos de botella en la infraestructura de transporte, que afectan el comercio agrícola y de alimentos.

6) En procura de una mayor liberalización del mercado, China ha reducido en varias oportunidades sus tarifas a las importaciones desde principios de la década del 90. El promedio tarifario para las importaciones disminuyó de 47,2 % en 1991 a 17 % en 1997. Para bienes agrícolas, la tarifa fue reducida de 32,6 % a 20,4 % durante el mismo período, esperándose nuevos cortes en los próximos años.

También se han realizado algunos esfuerzos en el campo de las barreras no tarifarias al comercio. A modo de ejemplo, las licencias de importación se han anulado para cerca de 700 ítems y los requerimientos de licencia para importar se han reducido a 36 categorías con 354 ítems. De ellos 28 categorías —que incluyen lana, caucho, azúcar, fertilizantes, tabaco, algodón, aceite y aceite vegetal— se operan con sistema de cuotas y ocho, que incluyen pesticidas y granos, sin aplicar ese sistema. Al mismo tiempo, se han eliminado ciertos subsidios a la importación de productos agrí-

colas y alimentos. China recortó sus aranceles promedio de importaciones de 47,2 % en 1991 a 17% en 1997.¹⁶

ESCENARIOS PREVISIBLES DE DEMANDA DE ALIMENTOS

En la sección anterior se ha observado que con una economía en plena expansión, el consumo chino de cereales por habitante no ha aumentado prácticamente durante los últimos años. Se registra, en cambio, una neta elevación del consumo de pescado, carnes rojas y productos lácteos. Esta variación se debe, en gran medida, a un incremento de ingresos que permite la modificación de los gustos en el consumo de alimentos. Estudios realizados sobre las tendencias de demanda de alimentos para largos períodos en sociedades inmersas en procesos de rápida transformación estructural y de elevada urbanización —como es ahora el caso de China—, indican que es previsible que durante los próximos 20 a 25 años la evolución que adopten los gustos y estilos de vida tendrá una influencia significativa sobre el perfil de la demanda de alimentos. Así, por ejemplo, los requerimientos de carne roja per-cápita pueden conocer un alto crecimiento durante las próximas décadas; es dable esperar que el consumo de carnes se duplique antes del 2020 en China, pasando de 17 a 43 kg por habitante.¹⁷ También se incrementaría en forma sustantiva la demanda de pescado.

CUADRO 7
ESCENARIOS ALTERNATIVOS PARA LA FUTURA PROVISIÓN DE GRANOS
(millones de toneladas a granel)

Medida	1996	2020 (proyectado)		
		Escenario Alto	Escenario Base	Escenario Bajo
Producción	416	667	636	606
Arroz	185	313	298	283
Trigo	102	151	144	137
Grano basto	129	203	194	186
Consumo	437	695	695	695
Arroz	187	298	298	298
Trigo	114	162	162	162
Grano basto	136	235	235	235
Importación	- 21	- 28	- 59	- 89
Arroz	- 2	14	0	- 16
Trigo	- 12	- 11	- 18	- 25
Grano basto	- 7	- 32	- 41	- 49

Fuente: Word Bank: *At China's Table: Food Security Options*, Washington, D.C., 1997, y *China Statistical Yearbook*, 1996.

¹⁶ PECC: *Pacific Food Outlook, 1998-199*, pp. 32-33.

¹⁷ J. Lin, J. Huang y S. Rozelle: "Food Chinese...", ya citado.

Estas estimaciones sólo corresponden a uno de los escenarios que se prevé como posibles para los próximos años. Los factores que inciden fuertemente en el carácter de variables en la evolución de los requerimientos de alimentos —tal es el caso de la evolución de la tecnología, los procesos de urbanización; la evolución de los mercados; la política adoptada por el gobierno chino, etc.— conducen a la elaboración de sofisticados modelos económicos, que ofrecen un amplio espectro de proyecciones. Así, en un extremo del espectro, la Academia China de Agronomía llegó a calcular, en 1985, que China sería capaz de exportar alrededor de 47 millones de toneladas de cereales para el 2000. Por el contrario, otros analistas estimaron que China se convertiría en un importador neto de cereales. En ese contexto, Brown¹⁸ pronostica que como resultado de su rápido proceso de crecimiento y modernización, China va a importar más de 200 millones de toneladas entre el momento actual y el 2030, aun cuando estima que no se elevará el consumo de cereales por habitante. Otros especialistas afirman que las exportaciones cerealeras a China van a continuar creciendo de manera sustantiva durante los próximos años.

En este ámbito de proyecciones altamente disímiles entre sí, un estudio realizado por el Banco Mundial (ver Cuadro 7) presenta tres escenarios para el 2020. Éstos prevén: a) un gran éxito en la producción china de alimentos (escenario Alto); b) un rendimiento intermedio (escenario de Base); c) uno reducido (escenario de Baja).

La diferencia entre a) y c) podría ser aproximadamente de 60 millones de toneladas para el 2020 (que corresponde de un 13 % a 15 % del consumo de granos actual).

El escenario más plausible (el escenario de Base) señala que China podría producir alrededor de 636 millones de toneladas de granos en el 2020. En cuanto a la estimación de la demanda, resulta particularmente difícil determinarla, dado que la enorme población de China significa que pequeños cambios en el consumo per cápita en virtud de los ingresos o de los estilos de consumo, pueden representar grandes cambios en la demanda total de carne o de otros productos de base agrícola. De igual manera, se debe ser aún más cauto con respecto a las estimaciones de las importaciones, que pueden presentar amplias variaciones, las cuales pueden estar en cifras cercanas a los 30, 60 y 90 millones de toneladas de granos, según el escenario elegido.

En suma, aun manteniendo una actitud prudente frente a las importantes variaciones en la estimación de la demanda y de las importaciones que presentan las distintas proyecciones, es dable esperar un significativo aumento de las importaciones chinas en las primeras décadas de este siglo. Estas, que bien pueden superar los 40 millones de toneladas, se vinculan a un gran aumento esperado en el consumo de carnes y en los requerimientos de cereales para forraje. Las importaciones cerealeras se supone

¹⁸ Lester Brown: "How China could starve the world: Its Boom is consuming Global Food Supplies", en *Washington Post*, 28/8/94. Para otros enfoques y evaluaciones ver: China Office State Council, *White Paper, The Grain Issue in China*, Beijing, October 1996; R. Garnault and G. Ma: *Grain in China: A Report*, Australia Department of Foreign Affairs and Trade, East Asian Analytical Unit, Canberra, 1992.

que pueden estabilizarse a partir del 2000. En ese contexto, China desempeñaría un papel relevante en calidad de importador.

En su conjunto, las perspectivas de evolución del mercado chino aquí señaladas reiteran la importancia que asume ese mercado para la producción agroalimentaria latinoamericana. Debería, en consecuencia, conducir a establecer —mediante la acción coordinada de los sectores público y privado— políticas destinadas a asegurar una presencia continua y creciente de nuestros productos en ese mercado.

A esos efectos, se necesita poner en marcha un proyecto que cuente con el compromiso de todos los actores que intervienen en el ámbito público y privado. El estudio y seguimiento especializados del mercado chino en ese sector; los problemas vinculados a la comercialización, transporte y financiamiento de las operaciones; el establecimiento de canales formales e informales de comunicación y relación entre los distintos agentes en ambos países; la preparación de productos que satisfagan la variación en el producto y en el gusto del consumidor chino; la búsqueda de formas más convenientes para establecer las asociaciones y alianzas empresarias; el examen de las posibilidades de radicación en nuestro país de capitales chinos —asociados a los nacionales— para la producción y exportación de alimentos a China y la preparación de recursos humanos adecuados, sólo constituyen algunos de los requerimientos que deben ser satisfechos en el contexto de políticas de largo plazo consensuadas, para participar en forma creciente en ese mercado.

Cabe insistir —probablemente, hasta el cansancio del lector— en la necesidad de superar el primero de los “casilleros vacíos”¹⁹ en la relación bilateral: el conocimiento del otro. Los intereses y la conducta de los individuos y de las sociedades no se definen en forma permanente; están condicionadas por numerosos factores. Son el resultado de representaciones que estructuran la percepción de la realidad y toman cuerpo en la conciencia y voluntad de quienes adoptan las decisiones. Así, las creencias e intereses pueden cambiar si se proveen información y conocimiento.

Como señalara un viejo maestro taoísta: “Cuando una cuestión satisface las necesidades de la sociedad, la acción tiene entonces éxito, cuando un proyecto se ajusta a los tiempos, se establece entonces una buena reputación”.

¹⁹ J. Bekinschtein y C. Moneta: “Carácter y perspectivas de la vinculación de América Latina y el Caribe con el Pacífico Asiático: Líneas estratégicas de trabajo”, en C. Moneta y G. Noto (comp.): *Dragones, Tigres y Jaguares. Relaciones América Latina - Asia - Pacífico más allá de la crisis*, Corregidor, Buenos Aires, 1998.